

## ¿Para qué sirven los monstruos?<sup>1</sup>

Camilo Ramírez Garza

-¿Qué haces?

- Busco mis llaves.

- ¿Aquí se te perdieron?

- No, pero aquí hay más luz.

Infligir golpes, insultos o daños con algún arma, es evidentemente -nadie podría dudarlo, salvo en casos de legítima defensa- una expresión de violencia directa, objeto de una sanción; es la más identificada y a todas luces, pronta a la condena generalizada, que debe procesarse por las instancias de justicia. Mientras que la violencia objetiva, aquella que de manera sutil, se estructura, organiza y despliega, permeando con sus lógicas los órdenes e instituciones en que vivimos (Estado, Escuela, Mercado) ocasiona daños aún mayores. “No había ninguna maldad en sus vidas, sólo el invisible trasfondo de la violencia sistemática” (Zizek) Me refiero en particular a las políticas públicas de un Estado, así como a la explotación que el mercado hace -coludido con el primero- de los recursos de un país, sin importarles las condiciones de vida de sus ciudadanos, encareciéndolos a tal grado que quedan reducidos a desecho, sin posibilidades.

Decir –como ahora se plantea en algunos ámbitos- que lo que sucede en México es un problema de actitud e idiosincrasia de los mexicanos, arguyendo tesis psicológicas y morales, además de deshonesto e ignorante de la historia, es una jugada biopolítica que pretende constituir un único objeto fácil de perseguir, diverso al que realmente importa por sus implicaciones político-económicas (negocio de armas, droga, lavado dinero): la mente de los ciudadanos (sus valores, actitudes, autoestima, etc.) así como sus estómagos (dieta en general, dieta en las escuelas, etc.) en vez de atender las dos grandes condiciones que subyacen al problema del crimen organizado y del narco, en particular la venta de armas y el lavado de dinero, además de las redes de corrupción que el Estado no solo permite sino desarrolla para el tráfico de las drogas, a la manera de una agencia de paquetería y distribución internacional.

La resistencia parece ser la de reconocer el núcleo del problema: la dimensión económica y armamentista del negocio del narcotráfico, gracias a lo cual sería fácil rastrear los tejes manejes de la venta y compra de armas, la constitución de empresas fantasmas, lavado de dinero, corrupción, tráfico de influencias, etc. En lugar de eso se prefieren tesis morales del criminal monstruo, malo, degenerado, ética e incluso, religiosamente, metáforas muy utilizadas por el poder mediático de los medios/miedos. De ahí el “show” de las capturas y presentaciones, los spots, las entrevistas, la pantalla del Estado, que el mismo narco conoce y por eso ríe cuando lo presentan y entrevistan. Como todo discurso posee una torsión a

---

<sup>1</sup> Publicado en el periódico El Porvenir 28/01/11. Sección cultural, ,p.3

cada momento –al estilo de la banda de moebius- ya no puede decirse a la gente que lo que sucede está en su cabeza, producto de su imaginación (extorsiones, secuestros, ejecuciones, balaceras, redes de crimen de robo, tráfico de armas, tratos de blancas, etc.) sino en la calle, y que mejor se calle. Pues curiosamente, quienes han planteado que hay que recuperar los espacios públicos, salir a la calle, que hay que hablar bien de México, que es muy seguro, que darán la cara y la vida, transitan blindados por guaruras, cuando no surcan los aires, evitando las zonas, las calles y avenidas por donde se está lidiando esta “guerra” que no es de los ciudadanos.

Los “monstruos” son necesarios primero para diferenciarse (“Los malos son ellos, el narco, nosotros no” –dice el Estado). Y como los teóricos del biopoder lo han planteado: el trato que el Estado dispensa al criminal, es el horizonte de cómo serán tratados sus ciudadanos, asistimos ahora a una estrategia por criminalizar las mentes, actitudes y estómagos de los mexicanos, echándoles sobre las espaldas el peso (moral y económico) de algo que es exclusivo de los poderes del Estado, el crimen que si deciden castigar y perseguir (pequeño ladrón, contribuyente moroso; la entrevista de tono duro a Kalimba por Carlos Loret de Mola contrasta con la que éste mismo hizo al recién capturado JJ) y a aquel que se premia y se habla con mucho respeto (millonarios con altas deudas en Hacienda, criminales de cuello blanco, etc. )

<http://columnacamilo.jimdo.com>

Twitter: CamiloRamirez\_